Domingo 4 de Enero de 1885 — MONTEVIDEO — Año XXII 2ª Epoca Núm. 5,944

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 84
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2 00 pesos oro
Por 6 meses	10 50 "
Por un año	20 00 "
Número suelto	0 10 cts.
Id. atrasado	0 20 "

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy domingo 4.—Santos Gregorio, Aquilino y compañeros mártires.

La vida de San Aquilino fué una continuacion de virtudes y milagros. Afligido como todos los cristianos en la horrorosa persecucion que hicieron los Vándalos en el Africa, padeció crueles tormentos y despues la muerte en compañía de otros seis compañeros.

4 dias trascurridos, faltando 361 para fin de año.
Luna llena (5.º dia)
Sale el sol á las 4 h. 51 m. y entra á las 7 h. 7 m.

Mañana lunes 5.—Santos Telésforo papa y mártir y Estefanía vírgen.

Elevado San Telésforo á la cátedra del príncipe de los apóstoles, se dedicó con desvelo á llenar las obligaciones de su ministerio, y en poco tiempo vió libre de la heregía el rebaño [illegible] to, que está á confiado á su tutela. Dispuso la abstinencia de carne en cuaresma. Estableció se celebrasen tres misas el dia de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, que en ellas [illegible] lemnes se dijese *Gloria in excelsis Deo*, y se leyera el [illegible] Evangelio antes del Cánon. Padeció el martirio el año 1[illegible].

5 dias trascurridos, faltando 360 para fin de año.
Luna llena (6.º dia)
Sale el sol á las 4 h. 51 m. y entra á las 7 h. 7 m.

EL SIGLO

Varias cosas

Algunos diarios han pedido que no se permita la expendicion de billetes de loterías extrangeras. Han expuesto en apoyo de esta peticion razones que nos parecen muy valederas. No siempre, se ha dicho, el que compra uno de esos billetes y tiene la suerte de obtener un premio, consigue que se le pague. Por una parte, claro está que en Montevideo no hay medios hábiles para vigilar sobre la pureza de la administracion de las loterías extrangeras.—Por otra, hay que ir á cobrar los premios fuera del país.—Además, la expendicion de billetes de loterías extrangeras en el país hace competencia á la lotería nacional, cuyos productos están destinados á sostener establecimientos de beneficencia.

Con extrañeza hemos visto que *El Ferro-Carril* aboga porque se permita expender billetes de loterías extrangeras. Funda esta opinion en el temor de que si se prohiben, se [illegible] represalias en otros países, prohibiendo tambien en ellos la venta de billetes de la lotería de Montevideo.

No nos parece bastante poderosa esta razon.—Nosotros, por punto general, somos enemigos de la lotería.—Comprendemos que hay inconsecuencia en perseguir los juegos de azar y establecer dicho juego en gran escala.—Si la administracion de las rentas públicas no dejase tanto que desear, encontraríamos que esta época, en que crece y se desarrolla la riqueza pública á la sombra de la paz, y en que hay considerable aumento en las rentas del Estado, es propicia para señalar á la Beneficencia recursos mas morales que la lotería.—Desgraciadamente no hay apariencia de que por ahora pueda prescindirse de esa renta; y no llevamos nuestro puritanismo hasta el punto de pedir que á trueque de suprimirse la lotería se cierre el Hospital de Caridad.—Pero ya que esto no seria humano, ya que no es razonablemente posible, nos oponemos resueltamente á que además de la lotería nacional seamos invadidos por las loterías extrangeras. Dado que el mal de la lotería sea inevitable, no lo agravemos con una tolerancia que no tiene excusa. Sobrados medios de jugar ofrece la lotería nacional á los habitantes de la República. Como decia *La Razon* dias pasados, por lo menos pueden tener la seguridad los que aquí juegan de que es la fortuna, ciega siempre, la que reparte los premios. Tolerando la venta de billetes de loterías extrangeras, á la inmoralidad intrínseca del juego se agrega la de autorizarlo sin tener medios para vigilar á fin de que la suerte no sea ayudada ó contrariada por otros agentes menos ciegos que ella.

⁂

Muy digna de atencion es la denuncia hecha por *El Pueblo* de la Florida y apoyada por *El Partido Colorado* de Montevideo sobre los incendios á que dá lugar el descuido de la administracion del Ferro-Carril Central del Uruguay. Esos incendios se producen por dos causas. Por una parte provienen de las chispas que despide la locomotora.—Para evitar este inconveniente se conoce y se usa un aparato llamado *sombrero*, que hace que las chispas retrocedan y vuelvan hácia adentro.—Parece que las locomotoras de la Empresa están desprovistas de ese útil aparato.

Además, segun dice *El Partido Colorado*, las rejillas de las hornallas tienen los respiraderos demasiado grandes, y por eso sucede que se desprenden de ellos trozos de carbon incendiado, que queman los campos.

El Pueblo de la Florida cita vários incendios de consideracion ocurridos en los últimos dias.—A corta distancia de la Isla Mala, dice, parage en que en la semana anterior se incendiaron por aquellas causas los campos de los señores Peña, Berdias y Reyes, la locomotora prendió fuego el último sábado á los que allí poseen los señores don Enrique Beledo y don Juan Echeverria.—El incendio se propagó rápidamente, debido al fuerte viento que reinaba, y despues de desesperados esfuerzos de los vecinos y de los peones del ferro-carril, el fuego se extinguió junto á un maisal, habiendo inutilizado ocho ó diez cuadras de campo de pastoreo.

El Partido Colorado entiende que entre las cláusulas de la concesion del ferro-carril hay una que determina que un espacio de cinco metros inclusa la via debe estar perfectamente limpio, para evitar que las chispas incendien los campos; y dice que la falta de cumplimiento de esa disposicion es orígen de los incendios.—Añade que la Empresa tiene un ingeniero llamado D. Roberto Wingate, especialmente encargado de mantener limpia la via y que el Gerente Sr. Chamberlain recomienda siempre el mayor cuidado en ello; pero que debido sin duda á la ausencia de este último el primero descuida su cometido.

Unimos nuestra voz á la del colega para pedir al Gobierno que se ocupe de este asunto, haciendo sentir á la Empresa del Ferro-carril la necesidad de que tome disposiciones eficaces para evitar que se repitan los incendios al tránsito de la locomotora.—Segun el *Partido* las cosas llegan á punto de que algunos agricultores dejan sin sembrar el espacio próximo á la via para impedir que las chispas encuentren alimento, perdiendo así el producto de un terreno que les pertenece y que les convendria utilizar.

En cuanto á indemnizaciones pagadas por la Empresa, cuesta el obtenerlas, y el seguir un pleito, cuyos costos exceden muchas veces del valor de la indemnizacion.

Esperamos que serán atendidas las indicaciones del *Partido Colorado* y de *El Pueblo* de la Florida.

⁂

Los rumores de rompimiento entre la República Argentina y el Brasil están sujetos á intermitencias.—*A Patria*, que fué la que en Montevideo dió el grito de alarma, se ha llamado á sosiego. Tal vez las cartas de su corresponsal político en Rio Janeiro contribuyeron á tranquilizar al colega brasilero.

En cuanto al *casino militar* de Rio Grande, cada dia nos persuadimos mas de que su objeto [illegible] del conde de Eu [illegible] popularidad. Por telegrama del 1.º de Enero sabemos que el conde y su esposa la princesa Imperial llegaron á Rio Grande. El telegrama añade que fueron recibidos por la poblacion con muestras de simpatía.

Esa ha de ser la explicacion de muchas cosas cuya importancia internacional se exagera en nuestro sentir. Creemos que el Emperador hará todo, *menos la guerra*, por hacer popular á su yerno.

Revista de los diarios de anoche

La Razon

Dicen, segun el colega, las gentes relacionadas con ciudadanos de los elegidos ó nombrados, para formar parte de la futura Asamblea Legislativa, que uno de los proyectos de que piensan ocuparse con preferencia los padres de la patria de nuevo cuño [illegible] tambien de [illegible] refiere á [illegible]

[illegible]

tamente deslindada la propiedad particular y la propiedad fiscal de las tierras, es uno de los principales inconvenientes con que tropieza la colonizacion, y por lo mismo la rémora principal para el desarrollo de la agricultura.

Solo el dia que el Gobierno sepa á punto fijo las tierras de que pueda disponer, y tenga en sus manos una ley clara y fija, que le marque los procedimientos que deben seguirse para traspasar las tierras fiscales al dominio particular; solo entónces podrá emprenderse la colonizacion de una manera formal, y se podrá resolver qué ventajas y franquicias pueden ofrecerse á la inmigracion agricultora que quiera venir á fecundizar los terrenos incultos de la campiña uruguaya.

—

Censura el proceder de algunos revisadores de patentes que pretenden cobrarles 100 $ á los cafés y confiterías cuando la ley establece 70 $.

«La única razon (dice) que alegan los legisladores de nuevo cuño, es la de que en los cafés y confiterías se sirve á veces alguna cosa de comer al parroquiano que lo pide, como ser una taza de chocolate, ó algun bife con papas, ó fiambres, ó huevos pasados por agua, ó en tortilla, ó cosa por el estilo.

«¿Y por ventura es esto alguna novedad, para las supremas inteligencias de la oficina de patentes? ¿acaso lo que se hace ahora á ese respecto no se ha hecho siempre en todas las confiterías y cafés de Montevideo, y no se hace igualmente en todos los cafés y confiterías del mundo?

«Y sobre todo, ¿dónde está la ley que prohiba servir tales ó cuales comidas y bebidas en cafés y confiterías, so pena de sufrir un recargo de treinta pesos en la patente?

«Mientras los señores cobradores de impuestos no puedan contestar satisfactoriamente á esas preguntas, creemos que los dueños de cafés y confiterías están en su perfecto derecho resistiéndose al pago de la patente, reformada por el capricho de los que no tienen el derecho de aumentar ó disminuir patente alguna y por el contrario tienen el deber de ceñirse en todo y por todo, á lo que manda la ley.»

La Tribuna Popular

Hace un triste bosquejo de la campaña, la que debe en gran parte, segun el colega, su decadencia y languidez á la conducta señalada, que trabaja y auxilia en el ánimo de los gobernantes esa negligencia desconsoladora.

La Situacion

Por interés del crédito público no consiente que quede sin evidenciarse la falta de fundamento con que *La Razon*, repitiendo diariamente la misma sonata y batiéndose en retirada, pretende deprimir el estado de nuestra hacienda.

La Razon ha maniobrado para desviar el debate. Ahora sostiene que el hecho fundamental es que, produciendo las rentas mas de lo presupuesto, se debia mas de un millon al cerrarse el ejercicio.

«*La Razon* (agrega el colega) sabe perfectamente que en esos 18 meses, se pagaron fuertes sumas correspondientes á 1882, además de lo recibido por cuenta de ese año, y reconoce que en 30 de Junio de 1884 quedaron por percibirse correspondientes á ese ejercicio otras bastante considerables, pues dice que en los dos bimestres siguientes se cobraron $ 425,911.42 de rentas atrasadas.

Sume lo que excedieron los pagos á las rentas correspondientes á 1882 con los de $ 425 mil percibidos despues, y averigüe lo que falta aún por recibir de impuestos del ejercicio anterior, y verá que si quedó entónces una deuda de $ 1.042,000, esto se debe casi exclusivamente á los pagos de atrasados que fué necesario hacer, y á las demoras naturales en el percibo de las rentas públicas.»

En cuanto á la facultad de autorizar gastos por acuerdo gubernativo, se usa en la República Argentina y en el Brasil; nuestro Código Civil la reconoce al hablar de cómo deben entenderse las facultades de todo mandatario; además, ninguna Constitucion, ni ninguna ley, puede tener una interpretacion tan restrictiva que lleve al absurdo, y el absurdo seria el colocar al Gobierno en condiciones de no hacer frente á necesidades imprevistas, ó de no poder llenar cumplidamente su fin.»

—

Propone el siguiente epitafio referente al año 1884, en vez del que malignamente ha escrito *La Razon* en su famélico afan de hincar el diente en la personalidad del general Santos:

«Aquí yace el *soi disant* partido constitucional.—Impotente en las luchas democráticas, anárquico cuando los hombres que hoy lo forman hicieron parte del gobierno del país, llegando hasta el cohecho no tuvieron otra escuela cuando bajaron que la procacidad y el insulto personal, esterilizando su inteligencia en hacer mal á la patria.»

El Ferro-carril

Discurre, refiriéndose al remitido del Sr. Davison, que ayer apareció en este diario.

Dice así:

«En el concepto del remitente, no hay causas suficientes que puedan hacer temer con fundamento que estalle una guerra inminente, ó aún posible, entre la Confederacion Argentina y el Imperio del Brasil, de cuya opinion participamos; pero, conjetura, que quizás haya motivos poderosos para prevenirse en el futuro, de lo que puede sobrevenir comercial y económicamente en las transacciones y operaciones que se hacen de ordinario con los mercados brasileros; en razon de que con la libertad que está dando á la esclavitud, ha de tener que pasar por la transicion porque han pasado los demás países que como aquel emplearon únicamente el brazo del esclavo para sembrar y recoger los productos de la tierra.

Juzga que las consecuencias de esa transicion han de afectar mas ó menos la industria de salazon del Rio de la Plata, por que ha de minorar necesariamente el consumo de la carne tasajo, empleada para la alimentacion de los numerosos esclavos mantenidos en los diversos ingenios del Brasil.

A nuestro juicio, no vá fuera de camino el señor Davison, en esta parte, y bien merece atencion el punto de que trata.

De un modo ú otro, está en el interés de la industria ganadera y de salazon buscar mercados para sus productos, que reemplacen en todo caso la disminucion de consumo en el Brasil, á que pueda dar lugar el cambio de condicion de la esclavitud.

Nunca estará de mas preocuparse de crear nuevas fuentes á ese ramo importante de la industria principal de estos países.»

CORRESPONDENCIAS

DE EDMUNDO DE AMICIS

Á LOS NIÑOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Diciembre 1.º

Os envio mis votos de felicidad desde ya, para que os lleguen en las fiestas de Navidad, que son las fiestas de los niños, y por eso las mas alegres y espansivas del año. Os los envio desde lo mas profundo de mi alma, sintiendo no ser bastante elevado, noble, y puro de corazon y de conciencia para poder unir á esos votos una bendicion.

Podriais preguntar á cuál de vosotros me dirijo en particular, y yo podria nombrar á muchos, pues recuerdo muchísimos nombres, y otros los tengo escritos en las listas que he sacado de las escuelas, y de muchos de vosotros recuerdo las facciones, la sonrisa, la voz, el sitio que ocupábais en los bancos; y ciertas posturas graciosas, y ciertas respuestas agudas.

Precisamente al escribir estas líneas tengo sobre mi mesa una gran coleccion de fotografías vuestras, que en parte me fueron regaladas espontáneamente y en parte he robado á vuestros padres y maestros; tengo los versos que me habeis recitado con la voz temblorosa y el rostro encendido; las flores secas que recibí frescas y fragantes de vuestras manecitas [illegible]

dos, de quienes tengo la imágen viva ante mis ojos. Pero nó; yo envio mi saludo á todos, aún á aquellos á quienes no he visto; lo envio á todo ese pequeño pueblo sonrosado, crespo, sonriente, gentil, amoroso, que se agita y crece en medio del gran pueblo del Rio de la Plata, como una miriada de florecillas rojas y celestes entre la alta mies madura; á todos vosotros, belleza, gracia, poesía de la patria argentina; á vosotros que sois los recuerdos mas íntimos y mas queridos de mi viaje, y los mas profundamente arraigados en mi corazon; á vosotros encantadores niños á quienes no volveré á ver, y cuyas mil voces confusas creo oir continuamente como el eco de una dulce música lejana, dulce y triste al mismo tiempo.

Si; á todos. Cuando pienso en las fiestas de Navidad, despues de haber abrazado con el pensamiento á los niños de mi país, vuelo con la fantasía en medio de vosotros; y me parece veros á todos, reunidos en una turba innumerable, de mil colores, como una inmensa era florecida, que se agita y ondula al soplo del aire del Atlántico, esparciendo por el cielo un perfume inefable de juventud, de alegría, de salud, de vida.

En medio de millares de rostros blancos y de rizos rubios, hay millares de caritas morenas y de cabelleras negras, y mezclados con estos, otros de aspecto estraño para mi, pero especialmente queridos por su misma estrañeza: rostros negros, con cabellos crespos, con tintes de mulatos; y lejos, muy lejos, en el estremo de la turba, otros rostros todavia mas estraños, de color de tierra y de cobre, con los ojos oblicuos y los pómulos saltados, de una espresion atenta y fija no sin cierta dulzura. Y la turba se entremezcla y gira, agitando sombreros con plumas, banderitas azules y blancas, libritos de lectura, juguetes, flechas, pequeñas boleadoras, produciendo un murmullo ensordecedor como una inmensa colmena, del cual me llegan confusamente al oido sonoras frases españolas, y palabras italianas, napolitanas, piamontesas, genovesas, lombardas, y vocablos estraños de idiomas desconocidos, parecidos á trinos de pájaros, y notas sueltas de canciones monotonas y altivas de la Pampa.

Yo me lanzo en medio de ellos, abro con las manos aquella ola humana hirviente y bulliciosa, y persigo ya á uno ya á otro para besarlo en la frente: ora á la hijita de un obrero de la escuela italiana de la colonia, ora al pequeñuelo vestido de seda, hijo de un diputado al Congreso; despues á un pastorcillo de los montes de Catamarca, á una niñita de Buenos Aires, á un gauchito de siete años, á un angelito rubio concebido en Génova y nacido en la Boca.

Corred, cantad, bellas y santas esperanzas, hijos de diez pueblos, rosas y perlas de un nuevo mundo, benditas promesas de una sociedad nueva! Corred, cantad, y amaos; y vosotros, los niños blancos, besad á los pequeñuelos mulatos, y tomad de la mano á los indiecitos, y llamaos todos hermanos, ¡oh queridos hermanos ausentes de mis hijos; dulces, amados, imborrables recuerdos del alma mia!

—

¡Cuántos pequeños retratos, ó mas bien dicho, cuadritos de niños he traido á la patria, dibujados y coloreados en la memoria tan vivamente y con tal precision, que al pensar en ellos me parece tener realmente las telas pintadas ante mis ojos! Son otros tantos pequeños bocetos de Maissonier, que me entretengo en repasar de cuando en cuando, porque cada uno de ellos me despierta mil recuerdos é impresiones agradables.

Entre los primeros, recuerdo perfectamente, los veo como si estuviesen ahí delante, dos chicuelos de campesinos, encanados en un caballo que los llevaba de galope á la escuela de la Colonia Esperanza; el uno pegado, adherido á la espalda del otro, formando un solo cuerpo con cuatro piernas y dos cabezas; ambos con la cartera de los libros colgada al cuello y las manos metidas en los bolsillos de los calzones, tiritando con el frio de la mañana, las caritas coloradas, somnolientas todavia, entre la niebla fina que cubria la interminable llanura.

Desaparecen estos entre la niebla y surge un palco de segunda fila en el teatro Colon, en el cual, en medio de dos bellas señoras vestidas de blanco, apoyado en el terciopelo rojo de las barandilla, se vé un monton de rizos negros y brillantes, que no se comprende de quien son, pero que derepente se sacuden como las flores de un arbusto, y dejan ver un rostro encantador de niña, con dos ojos como dos estrellas, y una sonrisa, una gracia de boca y de hoyuelos, la carita mas adorablemente trigueña que haya hecho palpitar de orgullo el corazon de una madre.

Se borra la vision del palco, y la reemplaza un rancho; un rancho que vi cerca de Tucuman, sobre el camino que conduce á uno de los principales ingenios de azúcar. Dentro habia un muerto, ardian dos velas, toda una familia estaba arrodillada, parte adentro y parte afuera, haciendo escalera, desde los grandes cercanos al lecho, hasta los chicuelos que estaban sobre el camino; y el último de todos era un pilluelo de tres años, color de barro, con una gran cabellera enmarañada, de rodillas sobre el polvo, con las manitas juntas, gordo, medio desnudo, bonito, súcio, adorable: volvió hácia nosotros su carita de salvaje, y sin separar las manos sonrió con la boca llena. Estaba comiendo!

Y otro cuadro se me presenta; un lindo muchacho español, de diez años, esbelto y elegante, con una fisonomía á la vez afectuosa y atrevida, encuadrado en una puerta del salon en el vapor que vá á Santa-Fé, de manera que parece dibujado sobre el fondo claro de las aguas del Paraná, y su cabecita se destaca sobre el verde de una isla. Su padre me lo presentó con uno de los cumplimientos mas delicados que pueden salir de un corazon bondadoso. Recibe tú tambien mi saludo, simpático niño, á quien no supe decir nada habiendo deseado decir tanto para dejarte de mí un recuerdo bueno y cariñoso como el alma que se traslucia en tus ojos.

Veo despues otra escena: una sala vasta y espléndida del Club Progreso, y una mesa deslumbrante de plata, y de cristales, rodeada de amigos; y de pié, al lado de uno de éstos, una figurita curiosísima para mí, una verdadera sorpresa etnográfica, el primer ejemplar de la raza india que se me presentaba por delante, un muchachuelo de unos nueve años, un lacayuelo de un color desconocido, que parecia como una mancha de barbarie en medio á la elegancia parisiense de aquella sala, pero de barbarie morigerada y alegre, dejando adivinar en la mirada la bondad casi paternal de sus patrones. Pobre flor selvática trasplantada. Y con ser tan diferente de los nuestros, habia en su máscara estraña, de facciones ordinarias y rudas, las mismas sonrisas graciosamente tímidas, las mismas ingenuidades, todas las coqueterías de nuestros niños. Felices fiestas, feliz año tambien para tí, mi pequeño indio, y que llegues á ser algun dia un trabajador feliz y próspero, padre de hijos civilizados y libres, y que yo lo sepa, dentro de muchos años, cuando tenga los cabellos blancos como tus dientes.

Y por último, otro cuadro: la casita solitaria de un colono de Novara, en la Candelaria, el primer hogar de colono italiano en que entré. Estaba en la puerta un niño de cuatro años; yo tenia el corazon henchido de las emociones de la jornada; era el primer hijo de campesino á quien podia tomar en mis brazos; lo tomé, pero con demasiada violencia, y se asustó, se desprendió de mí, se escapó de entre mis manos, y se puso á llorar en un rincon, mirándome con aire de desconfianza y de miedo. Yo quedé algo avergonzado, pero el corazon me rebosaba de cariño, y el amor de la patria me sofocaba. Te envio mis votos sinceros, pobre niño, y el beso en la frente que no te pude dar.

Y cuántos, cuántos otros, se me aparecen y recuerdo, de todas las clases sociales; desde el hijo del propietario de estancias, que tiene mas millones que dientes, hasta el pilluelo zaparrastroso, bello como un dibujo de Monteverde, que todas las mañanas corria detrás ofreciéndome el diario en la vereda de la calle Cangallo, diciéndome con voz ronca y suplicante: *Cómpremelo, cómpremelo, mi socio!*

Felices fiestas, feliz año para tí, pequeño millonario. Felices fiestas, feliz año para tí tambien, *mi socio!*

—

Pero los recuerdos mas vivos y mas queridos son siempre sin embargo los de las escuelas. Despues de ver el cielo estrellado, dice no sé quién, no hay nada que haga pensar tanto como el ver una escuela de niños. Contemplando todas esas criaturas inocentes y serenas, que se asoman al mundo como á un festin, calculamos el ángulo de desviacion que hará el destino de cada una de ellas, con la línea recta del ideal de la infancia; tras de cada niño inclinado sobre su cuaderno, vemos con el pensamiento los estudios fangosos de los años venideros, las emociones de los exámenes interminables, las vigilias ardientes, las contrariedades, las carreras interrumpidas y las esperanzas truncadas; al ver aquel centenar de cabecitas, nos imaginamos la variedad infinita de las circunstancias tristes de la vida, las desgracias inesperadas, la juventud cortada en flor; y toda esa alegría, esa fuerza de espansion, nos parece tan débil, tan en peligro, tan fugitiva, que una piedad inmensa nos inunda el corazon, y rebosa del corazon en ternura.

¡Ah! niños y niñas de las escuelas de Buenos Aires, si supieseis lo que se siente al acariciar pequeñas criaturas en América mientras se tienen hijitos pequeños en Europa! Mientras recitabais versos, mi corazon latia con seguridad, pero me sometiais á una prueba bien dura cuando empezabais á cantar, cuando todas vuestras voces delicadas, argentinas, trémulas, se unian y se confundian en una sola voz vibrante y amorosa, y se dilataban en notas altísimas, como gritos de ángeles festivos.

Yo os veia entónces, niños queridos, como á través de un velo. En medio de vuestras voces, me parecia oir otras voces muy lejanas, voces de otro hemisferio, que me llamaban. De la cabeza de cada uno de vosotros, mi corazon saltaba en un vuelo, por un arco de seis mil millas, á la cabeza de mis hijitos. Pero el cariño hácia ellos y el cariño hácia vosotros era en ese instante un solo sentimiento. Y vuestro canto, al mismo tiempo que me despertaba en el corazon un vivo y doloroso deseo por mis queridos, calmaba ese dolor con un consuelo inefable. ¡Queridas y benditas criaturas que haceis tanto bien sin saberlo, que arrancais de los corazones las lágrimas mas suaves que pueden humedecer el ojo humano, que nos reconciliais todos los dias con el mundo y nos haceis amar la vida, el sacrificio, el trabajo!

Y yo no encontré nunca una palabra que deciros, ahí, frente á aquellos bancos, sobre los que seguia con la mirada vuestros lápices, mal seguros aún entre los pequeños dedos inespertos, ni siquiera la última vez que fuí á visitar las escuelas de niñas de la Sociedad, de los obreros y de la colonia unida, aún cuando me habia propuesto firmemente decir algo. Todas las palabras que me venian á la mente me parecian insuficientes, vulgares, antipoéticas para el argumento y para el auditorio.

Solo la música puede traducir ciertos sentimientos.

¡Cómo recuerdo aquellos últimos saludos, cómo resuenan todavia en mi alma todas aquellas vocesitas, cuyas entonacion alegre hacia un singular contraste con el significado intimamente triste de las palabras:—Adios! Buen viaje! Vuelva á vernos!

Volver á veros, mis queriditas, es difícil; pero ¿qué importa que yo no vuelva, si me habeis acompañado en el viaje y llegado á Italia conmigo?

A cada momento invadis mi casa como un enjambre de mariposas de oro, y llenais todas las habitaciones con vuestro vuelo; y cada una de vosotras me trae sobre las alas un recuerdo agradable, una imágen bella, un pensamiento cariñoso.

Mientras escribo estas líneas, estais todas reunidas en mi cuarto de estudio, y jamás ha habido en él tanta poesía y tanta belleza. Y lo que escribo no es mas que el éco de vuestro canto, pequeñas amigas mias de América, visiones sonrosadas y queridas de un sueño espléndido!

—

Buena fiesta, pues, buen año para todos, desde la niña rizada del teatro de Colon, hasta el pequeñuelo descamisado de Tucuman que rezaba con la boca llena. Que durante todo el año que entra no quede ningun sitio vacío en los millares de bancos en las escuelas infantiles; que el horrendo mónstruo que diezma á los niños haga memorable este año por la rareza y la suavidad de sus golpes, y que la salud redondee y coloree las caritas mas delgadas y pálidas, disipando toda inquietud del ánimo de la madre, como el pampero benéfico disipa el nubiado de vuestro cielo!

Y que puedan dar todos un gran paso hácia adelante durante ese año, hácia la ciencia los nacidos en la riqueza, hácia la fortuna los nacidos en la pobreza, y hácia la civilizacion los nacidos en la barbárie; todas las niñas hácia la belleza, todos los niños hácia la fuerza, y unos y otros en direccion á la bondad y en la via del trabajo; y todos en fin en ese grande y fecundo sentimiento de simpatía, de tolerancia, de amor patrio sin soberbia, y de amor fraternal sin celos, único que puede hacer de muchos pueblos un pueblo solo, y duplicar en la union la fuerza de todos.

Pero entre tanto, buena fiesta, mis niños. Nuestros hijos las celebrarán en medio de la nieve, mientras vosotros lo hareis bajo el sol caliente del estio; que sea benigno ese sol para todos aquellos de vosotros que tengais que atravesar al galope las vastas y desnudas llanuras para ir á festejar el nuevo año con la familia lejana, y que derrame mas fresca que nunca sobre sus hogares su sombra el ombú magestuoso y hospitalario.

Buen año para todos, pequeños porteños y pequeños italianos; pequeños señores y pequeños gauchos; españolitos, negritos, mestizos, pequeños hijos de los toldos, maravillosa generacion multiforme y multicolor, que vereis en vuestros últimos años una patria argentina transfigurada y poderosa, como apenas la desea y la sueña ahora el orgullo amoroso de sus hijos, y la gratitud reverente de sus huéspedes.

Buen año á todos vosotros, niños queridos, desde los mares de trigo de Santa Né, hasta los grandes bosques tropicales; desde los conos nevados de los Andes, hasta las confluencias de esos inmensos rios.

Que la tierra os sonria y que Dios os proteja.

Edmundo de Amicis.

(El Nacional)

REMITIDOS

Algunas consideraciones

SOBRE LAS RELACIONES ACTUALES Y FUTURAS ENTRE LA REPÚBLICA ARGENTINA, EL ESTADO ORIENTAL Y EL IMPERIO DEL BRASIL.

(Véase en el número anterior)

III

La Confederacion Argentina y el Imperio del Brasil, por sus posiciones geográficas, y consiguientes conveniencias son completamente antípodas, y por lo tanto destinadas á vivir eternamente en perfecta paz y concordia, no teniendo nada en comun sinó la necesidad de poblar y hacer productivos los inmensos territorios que una y otro poseen casi en estado desierto, pues á pesar de la proximidad en que están las dos naciones, desde el mismo punto en que se tocan sus límites, empiezan á estenderse en direcciones diametralmente opuestas, porque mientras una toma la direccion del Norte hasta llegar al Amazonas, la otra se encamina hácia el Sud hasta que llega al cabo de Hornos, hay pues, tan enorme diversidad entre los intereses de una y otra nacion para ir continuando en sus marchas de progreso, que hace literalmente imposible puedan jamás encontrarse, ni menos chocarse en los caminos en que cada una deba seguir, necesitando, por el contrario, cada una de las producciones de la otra, como, por ejemplo, el café y la fariña del Brasil le es indispensable á la Confederacion, como igualmente es al Imperio la harina, carne tasajo y animales en pié de aquella, (independiente del cambio entre las demás producciones de ambos países) y para poder á todas luces demostrar aún mas que no puede haber rivalidad ni aún en aquellas fuentes en donde tienen que recurrir para satisfacer sus necesidades los argentinos y brasileros aunque ellas sean de igual naturaleza como es la de la inmigracion, basta solo saber que una y otra nacion tienen que buscarla en distintos puntos del globo, porque es notorio que á causa del clima cálido, el europeo, es decir el hombre blanco no puede trabajar en el Brasil sin ser víctima de las fiebres y demás epidemias naturales á países tropicales y por eso busca el clima sano y templado que está seguro siempre de encontrar en todo el Rio de la Plata; no sirviéndole pues los europeos al Brasil tiene que introducir la inmigracion china ó la de otras naciones asiáticas, las que bajo ningun principio le convieno, ni la quiere el Gobierno argentino.

Así que nunca puede haber ni siquiera un pretesto para que se alteren las relaciones que mantienen los dos Gobiernos como vecinos, y que por otra parte están obligados á observar por el respeto y cortesía que entre sí observan los Gobiernos de las naciones civilizadas.—Es pues lógico que nunca han existido ni pueden existir los temores que de algun tiempo á esta parte algunos diarios bullangueros se han propuesto en todos tonos propalar de que existe la posibilidad de una guerra probable y aún próxima entre la Confederacion Argentina y el Imperio del Brasil, aunque se guardan bien de dar las razones ó causas que puedan producir semejante desatino.

Es sabido en primer lugar que ninguna nacion se lanza hoy dia á una guerra sinó impelida por motivos muy poderosos, y extremada necesidad, y eso despues de haber apurado todos los resortes de la diplomacia y aún mismo de la mediacion de las naciones amigas, y sobre todo que esté seguro de su triunfo, porque el resultado de las guerras en estas épocas está muy ligada con la existencia futura de la nacion vencida.—Por otra parte, es sabido que en algunas partes del mundo, y como es público y notorio, no puede ignorarlo la cancillería brasilera, se obtienen mejores resultados por medio de la diplomacia y los poderosos elementos de que puede ella disponer para hacer tratados y convenios internacionales de los que se podria obtener por medio de las armas.

Es pues de todo punto absurdo y falto de sentido comun todo cuanto se diga y afirme respecto á que la cuestion de límites pendiente, entre el Gobierno Argentino y Brasilero, pueda originar una guerra entre las dos naciones; pues basta solo considerar que se trata de un pequeño pedazo de terreno despoblado, que ni argentinos ni brasileros lo poblarán con ventaja, en muchísimos años, con la circunstancia agravante de que las dos naciones, particularmente la Argentina está gastando ingentes sumas de dinero para obtener inmigracion á quien regalar terrenos buenos para la agricultura, con tal que los hagan producir, estando esos terrenos cerca ó en centros ya de poblaciones inmediatas á ferro-carriles y con vias fáciles de comunicacion con los mercados principales de exportacion y consumo.

Es decir, que teniendo ambas naciones vastísimos territorios que poblar, y solo una poblacion relativamente muy pequeña, hay gente que se considera sensata y sin embargo cree que puede originar la guerra un pedacito de terreno insignificante, sin importancia alguna, cuando á nadies se le puede ocultar que de semejante acto de demencia, nada habria que ganar, pero si, mucho que perder, contando entre las mayores calamidades la gente que en ella tendria que perderse por cada país, pero especialmente el argentino que necesita y mucho, de todos sus hijos como de los demás brazos que existen en su suelo para hacer adelantar las industrias generales que posee; y las fiebres y demas pestes del Brasil harian mayor número de víctimas en el ejército argentino que las balas, como igualmente la temperatura y cambio de clima harian en las fuerzas brasileras si llegasen á pisar territorio argentino.

Porque no es un misterio para nadie, ni deben olvidarlo aquellos á quienes puede interesar, que si hay, no es muy comun, pues es exótico de los países tropicales el barro con que se llenaron los moldes que dieron los Granaderos á caballo del general San Martin, como igualmente, el en que se vació el de aquel famoso coronel oriental, que porque no pudo con Guardias Nacionales de caballería en la primer carga, romper un cuadro compuesto de veteranos europeos, creyó su dignidad militar humillada, y arrancándose las charreteras las arrojó dentro del cuadro, consiguiendo electrizar á su gente con tal acto de heroismo, que bajo el fuego terrible que le hacian rehizo su regimiento, y cargando á la cabeza de nuevo, pudo recien entónces deshacer, y acuchillar por completo esa infantería que habia sido formada en las guerras de Napoleon 1.º—Todo esto deben tener muy presente los que desean provocar una guerra, pues seria inferir una ofensa indigna á la ilustracion y patriotismo de los hombres de uno ú otro Gobierno, el atribuirles la idea preconcebida de quererse apoderar, por empecinamiento ó capricho lo que no les pertenece.

Los hijos del Brasil han tenido la felicidad por muchísimos años de ser gobernados por un Emperador, distinguido por sus virtudes y sabiduría, haciendo que todo el mundo mire al pueblo brasilero en la persona de su augusto soberano, capaz por su prudencia y talento de ser la honra de cualquier trono del mundo, pero desgraciadamente para ese mismo pueblo, cuando su ilustre Emperador tenga que despojarse de su manto imperial, como el Profeta Elías tuvo que despojarse de su manto de Profeta, no podrá tener un brasilero, como tuvo el Profeta á un Eliseo, para que apoderándose de su manto, pueda continuar prodigando al pueblo brasilero los beneficios que sólo debe reportar, si continúa en el camino sábio y prudente adoptado y seguido por él mismo.

A nadies debe inquietar, ni puede ser motivo de alarma para los Gobiernos de las naciones vecinas, los campos de instruccion militar que empieza á formar el Brasil, ni tampoco sus revistas militares, pues todo ello se debe considerar como lo es, necesidades lógicas, á consecuencia de la libertad que se ha propuesto dar á sus esclavos, borrando así la ignominia que aún pesaba y pesa sobre millones de sus hijos, (puesto que en 1852 se introdujeron los últimos 700 negros africanos como esclavos) y por lo tanto el Gobierno no debe ni puede prescindir de proveerse con tiempo de todos los elementos que pueda necesitar, para si los esclavos ó libertos pretendiesen alguna intentona, poder evitar que el órden y las instituciones del Imperio sean sériamente amenazadas, y como para ello lo principal son soldados y no los tiene, tendrá que formarlos militarizando todo lo que pueda y crea prudente para su seguridad interna, sin que ello dé mérito para que se preocupen los Gobiernos vecinos del Plata, debiendo al contrario todos cooperar para que en el Brasil termine cuanto antes, la noble empresa en que están empeñados pueblo y Gobierno, librando así al continente americano de la mancha que aún en él existe; sin olvidar tambien que esos mismos campamentos pueden servir en adelante para hacer el servicio de buena vecindad, evitando que pasen á territorio argentino ú oriental gavillas de negros cimarrones de los que muy probablemente van á polular por todos los bosques del Brasil.

Por otra parte, hay que tener presente que la República Argentina aunque es una nacion marcial, no es militar, y por eso nunca precisó tener los medios que hoy el Brasil emplea para hacer sus soldados.—A mas que con la muerte del Presidente Lopez del Paraguay, que fué el último amago y peligro que existió, capaz de conmover la paz de los Estados del Plata, como de una gran parte del Continente Sud Americano, tambien concluyó para la Confederacion Argentina, la posibilidad de tener una guerra nacional en que pueda recoger mas gloria y brillo para sus armas, puesto que pertenecen solo ya á la historia los combates y acciones que tuvo que librar para la emancipacion de esta parte del Continente Americano, tanto cuando tuvo que pelear para su propia existencia como nacion libre, como cuando solamente peleó por gloria, escalando los Andes, para dar libertad é independencia á las naciones vecinas y amigas hasta mas allá del Chimborazo, sin haber jamás esperado ni recibido nada en retribucion de los tesoros de sangre y dinero que tuvo que derramar y gastar, contentándose únicamente con la satisfaccion del bien hecho, y la admiracion y respeto de todas las naciones.

IV

Estando, pues, como está asegurada la paz de esta parte del Continente Americano, hace mucho tiempo que el Gobierno argentino se dedica exclusivamente á fomentar por todos los medios posibles, el desarrollo de las inmensas riquezas que con la bendicion de Dios la naturaleza ha prodigado su suelo, haciendo esfuerzos supremos para que todos, por medio del trabajo hagan producir á esas tierras abundantes cosechas, que les lleve al hogar de cada uno el bien estar y la abundancia, de lo que necesariamente participarán mas ó menos las naciones vecinas, porque solamente espíritus pequeños y añejos pueden abrigar la idea, de que naciones que están ligadas con los vínculos que están los dos pueblos del Plata, una pueda prosperar cuando la otra está en guerra.

Es axioma reconocido por todas las naciones mas civilizadas, de que la mejor política de estado, es la de honradez y justicia; y tiene su aplicacion, especiales ventajas en las naciones nuevas; por eso la política franca y leal que siempre emplea el Gobierno Argentino en sus relaciones con todo el mundo, desautoriza, á que nadie pueda tergiversar ninguno de sus actos públicos ó secretos, ni mucho menos, á que se lo suponga capaz de usar esa política de doblez, y falsía, que únicamente sirve para engañar, al que la emplea, creyendo poder engañar á otros.

Es pues bajo todo concepto inicuo y hasta criminal la propaganda adoptada por algunos diaristas anunciando temores de que sobrevengan guerras, sabiendo que esas noticias llegando á Europa pueden hacer retraer á mucha inmigracion de venir al Rio de la Plata, y hasta existe el temor de que esa emigracion tome otra direccion—porque la dignidad de Gobiernos como el argentino y el brasilero no les permite descender á desmentir los brulotes de la prensa, teniendo necesidad de todo el tiempo de que puedan disponer para atender á los múltiples asuntos internos, que en ambos países actualmente, son de carácter urgente y fecundos para el porvenir de cada uno de ellos.

Espero que por las demostraciones, y razones aducidas en estas consideraciones, se verá la completa falta de fundamento y base para que la paz entre la Confederacion Argentina y el Brasil, pueda ser perturbada, y que para los que hayan tenido dudas, ellas habrán pasado como nubes de verano, ó se disiparán como globitos de jabon, al simple aliento del buen sentido.

Quedándome solo agradecer al Sr. Director la cabida que me ha concedido de estas líneas en su popular diario, lo saluda con toda consideracion S. S. S.

R. Davison.

Núm. 29.

VARIEDADES

A la caza de grillos

HISTORIA PUERIL

Verdadera tarde de verano. El sol comenzando á declinar dejaba caer de lleno su haz de fuego sobre los campos, que abandonados en aquella hora del labrador que sesteaba, parecian como pedir defensa del sofocante calor á los arroyuelos que los bordaban, á los umbríos donde se refugiaban los airecillos susurrando y hasta los verdes senos de sus propios surcos. La luz vivísima, las fuertes tintas, las brillantes lejanías daban pereza á los ojos para mirar el estival paisaje, y ese mismo rumor indescifrable de los cien ruidos de la naturaleza parecia llegar á nuestros oidos tardo y perezoso.

A la sombra del espeso emparrado y recostados sobre el muro de la casa que ostentaba carcomido blason, estábamos mi amigo el pobre hidalguillo solariego y yo, ambos en mangas de camisa y aún ésta desabrochada para dar mas libertad al pulmon, teniendo en medio la tosca mesa de mal labrada piedra, sobre la cual se alzaba panzuda jarra cuyo contenido de fresca y bien oliente cidra era por nosotros trasegado con fruicion por medio de pequeños vasos para contento de nuestros paladares y confortacion de nuestros estómagos.

Celebraba yo, paladeando el dorado y espumoso líquido, lo benigno del clima de aquellos pintorescos valles que en el mas riguroso estío guardan tesoros de frescura, y mirábame extrañado mi amigo de tal entusiasmo solo comprensible para quien ha vivido, especie de salamandra cortesana, en los *altos hornos* del centro de España, donde se funde tantas clases de metales sin que pocos logren depurarse, y cuando yo repetia, en un arrebato de inspiracion clásica, con el poeta latino: *beatus ille qui procul negotiis*... ví que su extrañeza se convertia en profunda melancolía.

Al pronto creí que mi cita habia evocado en su memoria algun recuerdo dormido de aquellos tiempos en que el enojoso domine del lugar lo aburria con las lecciones horacianas; pero no tardé en convencerme de que algo más íntimamente grave causaba su preocupacion.

—*Nemo contentus est ma sorte*—murmuró contestando á la mia con otra cita del mismo poeta.

Mi amigo no amaba tanto como parecia aquellas hermosas soledades donde no pudieran encontrar satisfaccion sus ocultas aspiraciones. El hubiera preferido las glorias de la lucha sin valor para arrastrar sus fatigas, los laureles de la fama sin la abegacion de conseguirlos, la aureola de lo grande sin vocacion para el trabajo que engrandece.

Padecia la nostalgia, si así puede decirse, de la notoriedad que no habian podido legarle sus mayores. Ultimo vástago de una antigua familia y de un fuerte mayorazgo de Asturias, desvinculado por las modernas leyes desamortizadoras, era el genuino representante de la clase conservadora de la comarca donde se alzaba su viejo solar, y comprendiendo su mision como por una fatalidad de raza no lográra realizarla, palpando la realidad, vivia en estéril romanticismo; conociendo cuál era el mas recto camino, veia á su pesar cómo habia pasado lo mejor de su vida entregado á las mas fútiles empresas y á los sueños de engrandecimiento propio mas quiméricos, sin que su paso por el mundo fuese señalado por nada útil, ni su posicion en el país por nada ventajoso á los intereses de este.

Yo conocia bien á mi pobre amigo y pude abarcar el cuadro de esta lucha entre el deber y la rebelde naturaleza, que se libraba en su interior.

Por algunos momentos parecióme piadoso respetar su melancolía, pero luego hízose embarazoso el silencio y traté de desviar su imaginacion hácia otros objetos.

—¡Qué inarmónico y á la par que agradable es en el campo ese ruido de los grillos que llega á nuestro oido dominando todos los rumores!—dije yo por decir algo.

Me habia equivocado de medio á medio. Cabalmente fuí á poner el dedo sobre la parte dolorida, pues mi reflexion avivó más y más en su mente el recuerdo de un estéril pasado y díle pié para que me contase lo que él llamaba el poema de su juventud.

. . . .

—En aquella edad, decia recostándose sobre la pared y mirando cómo el humo del cigarro se desvanecia por entre el follaje de la frondosa parra, en aquella edad llamada dichosa quizá no mas que por ser pasada, amaba yo este *cri-cri* monótono y melancólico.

Mi buena madre participaba de la creencia tradicional en estas gentes, de que el canto del grillo favorece el sueño tranquilo, y yo tenia un rimero de grilleras hechas todas por mí, de las más extrañas y fantásticas formas.

Palacios, alcázares, castillos, chalets, kioskos, torres, casas rústicas, moras, chinas, todas las construcciones, las mas abigarradas arquitecturas, estaban mas ó menos toscamente imitadas en mi coleccion, que era mi orgullo.

Sin embargo, para llevar al campo en mis escursiones á la caza de grillos, estimaba mas las sencillas grilleras hechas con las cañas que crecian á la orilla del riachuelo que corre por el fondo de ese huerto.

Por entre aquel cañaveral que todavia hoy se cimbrea en el mismo sitio y de donde el viento, como en aquellos tiempos, sigue trayendo en la soledad y misterio de la noche los mismos murmullos, me introducia yo á escoger las cañas mas apropósito para vivienda de los ortópteros cantadores.

Provisto de cualquier instrumento cortante para dividir la caña de nudo á nudo y hendirla de manera que pudiese ajustarse en su ranuras un pedazo de vidrio redondeado por sencillo mecanismo con las guardas de una llave, hacia yo mi obra con admirable prontitud y perfeccion.

Acompañábame en estas tareas que era su admiracion y entretenimiento, mi inseparable amiguita la linda hija de los condes que acostumbraban á pasar todos los años una temporada del verano en la quinta que poseen al extremo de la aldea.

Era esta niña bella como la gloria del poeta y mimosa y halagadora como la lisonja. La vecindad, el ser mi familia la única de algun viso en la comarca y unos ciertos vínculos de parentesco que mis padres habian descubierto y los empigorotados condes aceptaban benévolamente, establecieron una especie de intimidad de temporada entre la *casa grande*, que así llaman á la nuestra en el país, y *el palacio*, nombre dado á la quinta, por cierto con una superioridad á la cual mi difunta abuela, cuyo entusiasmo y celo nobiliarios, recuerdo, no se hubieran avenido fácilmente, pensando en la antigüedad de nuestro solar y lo novísimo de los títulos de nuestros vecinos. Pero el caso es que la buena señora descansaba ya entre sus ilustres antepasados y nosotros no creíamos ofenderla ni perder un cuartel de nuestro viejo escudo con las relaciones de aquellos nobles, mas nuevos y advenedizos, pero tambien más flamantes y seguramente más ricos y opulentos. Así es que la condesita me buscaba y yo la buscaba á ella tan pronto llegaba, y apenas nos separábamos durante su corta permanencia en el campo.

Y en verdad que se hubiera aburrido de lo lindo, segun lo que mi modestia me permite creer, sin mi sociedad en estos lugares. Ella me enseñaba sus numerosos y ricos juguetes comprados en el extranjero, y yo se los componia en un santiamen cuando se le rompian, haciendo sobre todo sus delicias al imitar en mis construcciones *grillerescas* con cartones y papel pintado los edificios de su album ilustrado de viajes. ¡Quién sabe si dedicándome hubiera yo sido un gran artífice! Por desgracia no pasé de construir grilleras.

Nunca se participa tanto de los gustos y aficiones de las personas que nos son queridas como en esa primera edad en que se forman todos nuestros sentimientos. Por eso mi dulce amiga para quien en un principio mis cantadores grillos no eran mas que unos *feos bichos*, como ella decia, llegó pronto á interesarse en aquellas cacerías que yo organizaba. Verdad es que por mi parte, puse á este objeto toda la elocuencia de que era capaz. Explicábale cuanto de mas curioso tenia mi grillada, y aunque yo no sabia entónces que nuestros ortópteros habian sido objeto de asiduo estudio de respetables sábios antiguos, como Scaligero, Tesari y de otros mas modernos, pero para mí tan ignorados; aunque Dickens no habia llegado hasta mí inmortalizando, por decirlo así, el grillo del hogar; aunque no se me alcanzaban las eruditas clasificaciones que de sus especies hicieron los naturalistas, referíale á mi manera cómo moraban en aquellos campos las diversas familias de grillos que yo conocia.

Unos, que tenian esmaltada de negro y oro sobre su reluciente lomo una P, la cual queria decir *príncipe*, otros una R, que queria decir *rey*, y otros, en fin, que tenian un confuso dibujo y esos pertenecian al vulgo de los grillos. De todos ellos los mas raros eran los de la R, es decir, los reyes, tanto que no se encontraba uno legítimo ni por un ojo de la cara. Sin duda la revolucion habia tenido su resonancia en el reino de los insectos y las ideas igualitarias de los tiempos ejercian allí su influencia, pues solo abundaban los grillos vulgares, encontrándose entre ellos algunos de la P, principillos de tres al cuarto, que apenas se atrevian á chistar un poco mas alto que los otros.

Tales explicaciones mias parecian llevar el convencimiento al ánimo de mi compañera de la infancia, pues confesando que la caza de grillos era nuestra ocupacion mas importante, tomó desde luego parte en mi afanoso ardimiento por encontrar un grillo-rey. Este resultado de mi oratoria no pudo menos de halagarme. ¡Quién sabe si yo tenia condiciones para ser un orador elocuentísimo y convincente! Desgraciadamente no hice otros discursos que sobre los grillos.

Unidas, pues, nuestras predilecciones como nuestros juegos, juntos bajábamos á la esmaltada pradera, juntos nos internábamos en el sombrío soto, juntos subíamos por las reclinadas laderas, al caer de la tarde, cuando el sol les daba los últimos ardientes besos del dia. Dichosos vagábamos por aquellas soledades, y guiados por el cri-cri de nuestros perseguidos, avanzábamos cautelosamente hasta llegar á su redonda y sinuosa cueva, oculta entre la yerba, y poder tapar su entrada antes de que el grillo se apercibiese de la vecindad del enemigo.

Muchas veces lograba alcanzar refugio, burlando nuestra diligencia; pero teníamos para ostigarlo un largo junco, cuya delgada y flexible punta, yendo á buscarlo al mas ignorado rincon de su morada, lo hacia salir atemorizado y enojado á la vez, como á pedir cuentas del agravio. Entónces, deliberábamos sobre el castigo que merecia por su contumacia, y aquel consistia casi siempre en tenerlo, segun el grado de culpabilidad que le imputábamos, mas ó menos tiempo en la rústica grillera de caña antes de pasarlo á las otras pintadas mas espléndidas y aristocráticas. Sin embargo, si el prisionero se portaba bien y cantaba fuerte y continuado, un indulto atenuaba su condena y se anticipaba de lo marcado su mudanza. A ella le parecian siempre muy bien mis sentencias, y muy acomodadas á la equidad y á la justicia. ¡Quién sabe si yo hubiera podido ser un célebre magistrado! Pero lo cierto es que no pasé de juzgar grillos.

Aunque mi linda compañera tomaba parte en estos juegos, y se habia familiarizado con la caza de grillos, por no sé qué debilidad femenina nunca se habia atrevido á coger con sus monísimas manos uno de aquellos inofensivos insectos. Un dia quise hacerle perder el miedo:—¿A qué no te atreves?—le dije, y excitada en su amor propio, con uno de esos arranques de valor comun á los temperamentos nerviosos, cogió el flexible junco, y como yo pudiera hacerlo, hizo salir al grillo de su escondite; pero tenia ella tan cerca del agujero su mano, que el atolondrado insecto tropezó con ésta y se agarró á sus blancos dedos, con las rojas y saltadoras patitas. Al contacto frio y el cosquilleo que la produjeron, la niña lanzó un grito, y toda estremecida y temblorosa, acudió á refugiarse en mis brazos, ocultando en mi pecho su rubia cabeza. Yo me reí al pronto de aquel rasgo valeroso, pero al mirarla pálida y convulsa, no pude menos de formalizarme temiendo aquel efecto nervioso.

En torno nuestro, los demás grillos ajenos á la escena en que jugaba papel importante uno de sus compañeros, redoblaban su estridente cri-cri; los insectos voladores zumbaban entre los juncos del riachuelo, oíase lejano el cantar del pastor y el ladrido del perro guardador de los rebaños, el balar y el mugir de las reses que tornaban al establo y el gorjear de los pájaros que despedian la tarde buscando entre los árboles sus nidos. No me olvidaré nunca de la impresion que me hizo el verme en tal soledad con ella nerviosa y palpitante en mis brazos y en medio de aquel extraño concierto. Nunca pude explicarme lo que pasó por mí en aquel momento supremo de mi inocencia y de su pureza.

Acabé por tranquilizarla, dándole un beso. ¡Dichosa edad en que tranquiliza lo que mas tarde alarma! Acto contínuo, recordando el causante de su susto:—Es preciso que muera en castigo de su culpa—dije, y cuando me disponia á vengarla, me detuvo con dulce sonrisa exclamando:—¿Qué culpa tiene el pobrecillo? al contrario, quiero que viva en recuerdo de esta tarde y de este mi primer atrevimiento.

¿Porqué este detalle de mi infancia fué objeto de largas cavilaciones mias en los insomnios de aquellas eternas noches de los primeros inviernos de mi vida? No lo sé; pero recuerdo que con mo quiera que el grillo salvado á mas rigores por la tierna condesita, encontrase en las inmediaciones del horno de mi casa confortable alojamiento, y se hiciese doméstico, recuerdo que tambien me dió mucho que pensar, el por qué los grillos que se convierten á la domesticidad pierden el brillo de su cabeza y el color de las alas.

Entregado á tan extraños pensamientos que preocupaban mi imaginacion infantil, precisamente que mas mas raras fantasías, para mí, mi amiga que antes estaba ausente en hacer castillos en el aire esperando con ansia su vuelta en la estacion acostumbrada. Los dias aquellos de su amable compañía trascurrian rápida y dulcemente; cada uno era para nosotros un idilio, cada dia escribíamos una página de nuestro poema ... llegaba la época de marcharse los nobles condes, y volvia la aldea de mis tristes soledades y de mis cavilaciones, hasta que el grillo me anunciaba con su cri-cri que pronto tornarian. Yo amaba aquel recuerdo de mis dias felices.

Así pasaron algunos años. De niño me iba convirtiendo en mozo, y ella en una mujer. Una vez al llegar de la Córte, fuí como siempre á esperarla; vino á mi encuentro, y no me abrazó como solia hacerlo. Me sentí confuso, por toda contestacion, con franqueza me dijo: No está ya bien—me dijo. No supe qué contestarle; me quedé cortado, y ella con un desagravio me dió una palmadita en la mejilla, y luego cogiendose á mi brazo riéndose como una loca de mi turbacion, se encaminó conmigo hácia los pintorescos lugares donde habian rodado los horas mas placenteras de nuestra infancia.

Dejéme llevar dominado por algo así como una revelacion que me aturdia, y pronto nos encontramos en aquella verde y florida escampada, que fuera nuestro sitio favorito para ir á casa de grillos. Pero entónces estaba esto tan lejos de mi ánimo y apartado de mi voluntad, que apenas escuchaba el pertinaz y continuado grillar de los ortópteros. Lo que habia sido objeto predilecto de nuestras correrias por aquellos campos, me pasaba por vez primera desapercibido; ella que hasta entónces no habia sido más que la compañera de mis excursiones infantiles, llenaba en aquel momento todo mi sér. Pareciame que algun espíritu diabólico referia en mi oido desconocidas historias, cosas para mi ignoradas, misterios cercanos no comprendidos, é iba subyugado, atento solamente á aquel ténue ruido, único efecto de lo exterior que á mi llegaba, no sé si por la presion del brazo de ella sobre el mio, si por el roce de sus blondos cabellos que ondulaban al viento, si por el crugir de la seda de su vestido que rozaba el césped, si por el palpitar agitado de su pecho que el calor y el paseo fatigaban.

Sin embargo, pasamos un momento tan cerca de un grillo, que á pesar del ruido de nuestras pisadas siguió impertérrito su agudo y estridente canto sobresaliendo sobre los demas de tal manera que no pudo menos de distraer mi atencion, sustrayéndome al arrobamiento que me dominaba.—Un grillo-rey—dije—no cabe duda, no hay grillo que se atreva á tanto, si no es un grillo coronado. Ella celebró mi dicho con argentina risa, y yo me dispuse á capturar al imprudente que seguia moviendo sus eliptros, como suele decirse, en nuestras propias barbas. Pero algo me atarazaba las manos y perturbaba mi cuidado, pues anduve tan torpe, que el atrevido atronador de la pradera se me escapó de entre los dedos y fuése dando saltos hácia donde ella estaba. Creí que cual en otro tiempo la tímida heiria su contacto; pero halléme con la sorpresa de verla correr tras el saltador insecto, persiguiéndole hasta cogerlo y traérmelo entre sus níveas manos que ahuecadas por la palma y unidas por los bordes, formaban tan estrecha cárcel al magnífico grillo que apenas cabia allí... tan grande era éste y aquellas tan diminutas.

Llegóse á mi sonriente y orgullosa de su heroicidad, miéntras yo pensativo recordaba aquella tarde, pocos años distante, en que la dominára el inocente temor ahora perdido. Mostróme toda alborozada el rarísimo hallazgo de aquel ejemplar buscado antes en vano, y que en efecto parecia ostentar la áurea y brillante R que delataba su prosapia, y como yo permaneciese inmóvil, ella misma, tal como me lo habia visto practicar otras veces, cogió mi gorra, echó dentro el cautivo grillo y volvió á encasquetármelo dejando allí el insecto prisionero.

Yo la dejaba hacer estático, y ella parecia celebrar mucho mi trastorno; pero al fin el contacto de sus dedos en mis sienes al ceñirme bien cuidadosamente la gorra, el perfume de su boca tan próxima que se confundian nuestros alientos, la hora que avanzaba hácia el crepúsculo, el sitio que me parecia haber sido teatro de aquella otra escena de nuestra infancia, la soledad que nos rodeaba, todo influyó en mi de tal manera que como delirante cogí y apreté sus manos que ella me abandonó sin decir nada, atraje hácia mi su esbelto talle y su ligero peso cayó en mis brazos lánguida y silenciosamente... El grillo en tanto bullia inquieto dentro de mi gorra produciéndome un nervioso cosquilleo en la cabeza.

En derredor extendíanse gradualmente las suaves tintas del anochecer, el ruiseñor preludiaba en el bosque su serenata arrulladora, el arroyuelo murmuraba no sé qué dulces cosas en las guijas de su lecho, allá de lejos venian los cantares lentos y tiernísimos de campesinas y labradores, por todas partes el raquear monótono de las ranas, el gutural silbo del sapo, el canto alegre de la cigarra, el grito burlon del chiclillo, el zumbar misterioso de las abejas, y como nota constante, igual y continuada el cri-cri de los grillos que poblaban los prados y todo traducido por las auras vespertinas que nos oraban susurrando en nuestro oido con mágica modulacion: ¡amor! ¡amor! La revelacion que apénas adivinará era al fin descifrada; rasgábase el velo que ocultaba la dulce vision y la esfinge guardadora caia rota en pedazos.

Cuando bajamos hácia la aldea era ya de noche y cogidos del brazo íbamos como ocultos el uno del otro entre las piadosas sombras. El grillo-rey que llevaba yo dentro de la gorra, cansado de garabatear por mi cabeza, grilleteaba rápida y vivamente como respondiendo á sus compañeros que mas alegres parecian despedirle desde la oculta puerta de sus moradas, cual si presintieran que era el último que yo habia de ir á arrancar de aquellos campos.

Llegamos tarde á la verja del palacio, sitio donde acostumbrábamos á despedirnos siempre con gran algazara hasta el dia siguiente. Pero en aquella ocasion nuestra despedida fué casi muda. El temblor de nuestras manos, al estrecharse, decia lo que callaban nuestros lábios. Por vez primera se nos ocurrió que podian estar con gran cuidado y hasta alarmados en las respectivas casas por nuestro retraso.

Al encontrarme solo en mi cuarto, quise contemplar aquel grillo-rey que debia sernos memorable. Me quité la gorra con grandes precauciones para cogerlo dentro y vi que estaba vacía; busquélo entre mis cabellos, mas enmarañados de lo regular y tampoco le encontré. ¿Qué habia sido de él? No podia haberse escapado porque mi gorra habia estado bien ceñida y acababa de oirlo cantar y de sentirlo andar. Una idea asaz extraña cruzó por mi mente y por un movimiento [...]

[...] berotadores habitantes de mis grilleras, mas bullangueros que nunca, parecia como que me recibian con la misma estraña é irónica risa. Dílos al diablo y la emprendí con todos aquellos pintados edificios de papel, carton y cañas; destruyendo en un minuto las obras en miniatura que con tanto afan y actividad tanta habia construido durante el largo tiempo y constituyeron la delicia y el encanto de mi niñez. Aquello fué mi ultimatum con mi pasado infantil... ya no volví á caza de grillos, pero... decididamente no rompí por entero con aquel pasado; llevé siempre en la cabeza el grillo-rey.

Esto me ha servido lo mismo de tormento; apenas se estuvo quieto un instante en mi cerebro; unas veces dibujaba allá dentro palacios y fantásticas grandezas, y otras se entretenia en borrarlas, siempre forjando en mi cabeza variedad infinita de quimeras. No necesito deciros que de estas las más halagüeñas eran cada vez que escribia á la corte, siempre pensando en ir tras de mis cartas, siempre proyectando penetrar en aquel mundo desconocido para mi donde *ella* vivia. Y lo hubiera intentado: los terrones de mi viejo mayorazgo serian vendidos y su producto hubiera sustentado los efímeros esplendores de un hidalgo provinciano más de cuantos van á conquistar la corte. Pero un suceso cambió por entero mis destinos: la que yo creí mia para siempre contrajo un matrimonio de conveniencia, y con toda naturalidad me lo comunicaba en su última carta.

No sé lo que pasó por mí cuando recibí tal noticia. Vientos zumbones del pasado parecian venir á murmurar en mi oido olvidadas historias... Nuestras excursiones al campo, aquella tarde del grillo-príncipe, aquel anochecer del grillo-rey, mis sueños, su partida, todo pasó por mi mente en procesion fantástica... y detrás, cerrando la marcha, aquella grilla fatalmente simbólica.

Simbólica sí, porque cierta supersticion campesina me hacia pensar que con su encuentro comenzaron mis fracasos. Para consuelo el grillo-rey siguió forjando incansable todos mis sueños.

. . . .

Remató el difuso narrador su última frase con un sendo trago y quedóse por algunos momentos mirando fijamente el fondo del vacío vaso donde se apagaban los últimos restos de espuma de la fermentada cidra.

De lejos llegaban hasta nosotros con las auras impregnadas del perfume de los campos y los ardorosos efluvios de la tarde, el canto á la vez melancólico y entusiasta del trabajo, que entonaba el labrador de vuelta de sus faenas y como su eterno acompañamiento el cri-cri agudo de los grillos que por un momento se me antojó á mí tambien la risita diabólica que tanto atormentára á mi amigo el pobre hidalgo solariego.

J. Ortega Munilla.

DE SOBREMESA

Exámen de cirujía.

—Se le rompe á V. el húmero, se le corta el brazo, se le hacen las ligaduras: ¿qué sucede despues?

El alumno con sencillez:

—Que me quedo manco.

—

Un general, tomando el café en casa de los señores de...

¡Los gobiernos no hacen nada! Cuarenta años hace que se está hablando en pró de la infantería, y la infantería todavía á pié!

—

Un marido enfermo de *viruelas*, dirigiéndose á su mujer que se empeña en entrar á verle:

—No, hija mia, no entres; que venga tu mamá; *que no entre nadie mas* que ella.

—

El colmo de la sastrería:

—Echar embozos.... á las últimas capas sociales.

—

Una amiga tísica en tercer grado en la flor de su vida, estaba llorando el último dia que fuí á verla.

—¿Por qué llora usted, señora?

—Porque me estoy dando lástima.

—

Un abogado defensor de un criminal fué á verle á la cárcel.

—Pero vamos á ver—le decia—en lugar de matar á tu mujer, ¿por qué no te separaste de ella?

—¡Porque soy esclavo de mi palabra!

—Explícate, que no te entiendo.

—¡Le habia jurado que no me separaria de ella sinó despues de muerta!

—

Entre bastidores.

—Señorita María—dice el avisador—mañana á las diez *¡Ábrame Vd. la puerta!*

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

Y va de quejas—Entre los fondistas y bodegoneros se reunen firmas para una exposicion en el sentido de que se les exige mayor suma que la establecida por la ley de patentes.

Inmigracion—Un editorial de *La Nacion* de Buenos Aires hace las siguientes indicaciones, con el propósito de aumentar la corriente de in[...]

[...]

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PÚBLICA

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Diciembre 31 de 1884.

Llámase á concurso para proveer por oposicion el empleo de maestro de la Escuela de 2.º grado número 1 para varones de la Villa de Rocha.

Las solicitudes de los aspirantes se recibirán en esta Secretaría hasta las cuatro de la tarde del dia sábado 17 del entrante mes de Enero.

7-e17 *El Secretario General.*

—

Secretaría de la D. G. de I. Pública.

Montevideo, Diciembre 31 de 1884.

Llámase á concurso para proveer por oposicion el empleo de maestra de la escuela de 2.º grado número 4, para niñas de Constitucion (Departamento del Salto).

Las solicitudes de las aspirantes se recibirán en esta Secretaría hasta el dia 19 del entrante mes de Enero.

8-e19 *El Secretario General.*

—

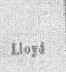
Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Diciembre 31 de 1884.

De conformidad á lo resuelto por la Corporacion, en sus sesiones de 19 de Setiembre ppdo. y 23 del corriente mes, llámase á concurso para proveer por oposicion, con maestra diplomada, el empleo de Directora de la Escuela de 2.º grado para varones número 5, sita actualmente en la [...]

[...]

MARÍTIMOS




VAPOR ARGENTINO

Rio Uruguay

Este hermoso y cómodo vapor, el primero en su marcha, saldrá el 5 Enero para

Buenos Aires y la Boca,
San Nicolás, Rosario de Santa Fé,
Diamante, Paraná, Santa Elena,
La Paz, Esquina, Goya,
Bella Vista, Empedrado,
Corrientes, Cerrito, Humaitá,
Pilar, Formosa y Asuncion

En combinacion con los vapores para **Alto Paraná**, para los siguientes puntos:

Paso de la Patria, Itatí,
Itayguató, Ituzaingó y Posadas

Conduce pasajeros, carga, encomiendas y dinero á flete á precio reducido.
En los precios de fletes de carga, está comprendida la descarga en el puerto de Buenos Aires: en los demás puntos es por cuenta de los consignatarios.

Precios

Pasaje de cámara á Buenos Aires . . . . $ 4.00
Id. de proa . . . . » 2.00

Para mas informes verse con

Fraga hermanos, agentes.
150, calle de las Piedras, 150.
3317-e5

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARITIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

ORENOQUE

Comandante, MORTEMARD

Saldrá de aquí el 10 de Enero á las 10 de la mañana, para

RIO JANEIRO BAHIA PERNAMBUCO LISBOA **y Burdeos**

EL PAQUETE FRANCÉS

NIGER

Comandante, BAULE

Saldrá de aquí el 25 de Enero á las 4 de la tarde, para

RIO JANEIRO
LISBOA
y Burdeos

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos.
Para mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocúrrase á la Agencia, CALLE DEL CERRITO 195, ALTOS.

El agente, **A. de la Noé.**

O al corredor: **L. Sagory**, Zabala 66.
5



Compañía del Pacífico

55—CALLE SOLIS—55

REBAJA ESPECIAL

DE LOS PRECIOS DE PASAJES

Debiendo tener lugar REMATES IMPORTANTES de terrenos pertenecientes al Gobierno de Chile en la colonia de PUNTA ARENAS, Estrecho de Magallanes, el Directorio de la Compañía del Pacífico ha decidido hacer una rebaja de 25 por ciento en los precios actuales de pasajes para aquel puerto mientras duren los remates y á favor de las personas que deseen asistir á ellos.

Salidas de Montevideo

El vapor paquete inglés

BRITANNIA

capitan Massey, saldrá el de **Enero de 1885**—Para **Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso** y demás puertos del **Pacífico.**

El vapor paquete inglés

VALPARAISO

capitan Friend, saldrá **el mártes 13 de Enero de 1885**—Para **Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso** y demás puertos del Pacífico.

El vapor paquete inglés

MAGELLAN

capitan C. Adey, saldrá el **viérnes 23 de Enero de 1885.**—Para **Rio Janeiro, Bahía, Pernambuco, Lisboa, Burdeos y Liverpool.**

El vapor paquete inglés

PATAGONIA

capitan J. Barr, saldrá el **juéves 29 de Enero de 1885**—Para **Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y** demás puertos de Pacífico.

Todos los vapores llegarán un dia antes de la fecha fijada par la salida.
La correspondencia para Inglaterra se mandará por la via de Burdeos, **adelantándose de esto modo dos dias en su entrega.**
Todos estos vapores llevarán pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Precios reducidos.

YARROW HETT y Ca.—Montevideo, Solis, 53.—Buenos Aires, calle Cangallo núm. 31.

LA PLATENSE

Compañía francesa de navegacion á vapor

ITINERARIO DE VERANO

A regir desde el 6 de Diciembre

SALIDAS DE MONTEVIDEO PARA BUENOS AIRES Y URUGUAY

LÚNES, MÁRTES, JUÉVES y SÁBADOS

NOTA—El vapor del Lúnes solo llegará hasta Buenos Aires.

SALIDAS DE BUENOS AIRES PARA MONTEVIDEO

LÚNES, MÁRTES, JUÉVES y SÁBADOS

Agente General—*P. Christophersen.*
Calle Piedras núm. 144.
154

SOCIETE GENÊRALE

DE TRANSPORTS MARITIMES A VAPEUR
Servicio regular
DE NAPOLES Á BUENOS AIRES

EL MAGNÍFICO VAPOR FRANCÉS

SAVOIE

Saldrá el **10 de Enero de 1885**, para

**Rio Janeiro
Bahía,
Barcelona,
Marsella,
Génova,
y Nápoles**

En el caso de cuarentena en Europa, los gastos de los pasajeros de 3.ª clase, serán por cuenta de la Compañía.
Se dan boletos de pasaje de ida y vuelta, haciendo una rebaja de 20 % á los de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Las personas que quieran hacer venir pasajeros de Europa, pagarán aquí su pasajeros contra una carta de crédito, y en caso de quedar sin efecto se devolverá íntegramente el importe.
Se recibe carga, encomiendas y dinero á flete para los puntos arriba indicados y tambien para Valencia, Alicante, Cartagena y Málaga.
Se asegura por cuenta de la Sociedad.
Para pormenores, ocúrrase á los agentes, calle Zabala números 174 y 176.
3152-perm. *M. Llamas y Ca.*

VAPOR ARGENTINO

RIVADAVIA

CAPITAN—Domingo Giuliani

Este hermoso vapor, recien construido en Glasgow, sale todos los viérnes, para Buenos Aires, Nueva Palmira, Fray-Bentos, Concepcion del Uruguay, Paysandú, Villa Colon, Guaviyú, Salto y Concordia.
Sus excelentes comodidades y el buen trato que se dispensa á los señores pasageros hacen inútil toda recomendacion.
Por flete y pasages dirigirse á
Fraga hermanos.
150—Calle de las Piedras—150
1

CHARGEURS REUNIS

Compañía francesa de navegacion á vapor

LÍNEA SEMANAL DE VAPORES DE 1.ª CLASE
Entre el Havre, Santa Cruz de Tenerife Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y los puertos del Paraná

SALIDAS DE MONTEVIDEO: 12 Y 22 DE CADA MES

EL VAPOR FRANCÉS

URUGUAY

De 3,000 toneladas, comandante Bugault, saldrá el **27 de Diciembre**, para **Rio Janeiro y Havre.**

EL VAPOR FRANCÉS

VILLE DEL ROSARIO

De 3000 toneladas, capitan Lehuby, saldrá el **1. de Enero**, para **Santa Cruz y Havre**

VAPOR FRANCÉS

PARANÁ

De 3,000 toneladas, comandante Robert, saldrá el **12 de Enero** para **Santa Cruz y Havre.**

EL VAPOR FRANCÉS

VILLEDE BUENOS AIRES

Saldrá el **12 de Enero** para **Santa Cruz y Havre.**

Precios de Pasages

De 1.ª . . . $ 140 — De 3.ª . . . $ 48

Para pormenores sobre pasajes y carga, dirigirse al agente general—

P. Christophersen.

Montevideo, calle Piedras 142.—**Buenos Aires** calle Piedad 28.—**Rosario**, calle del Puerto 35.—**San Nicolás**, ídem.
18

MENSAJERIAS FLUVIALES

A VAPOR

RES NON VERBA

REBAJA DE PASAJES

Desde esta fecha queda establecido el antiguo itinerario saliendo de Montevideo:

Lúnes	vapor	**Rio de la Plata.**
Miércoles	«	**Cosmos.**
Juéves	«	**Silex.**
Viérnes	«	**Villa del Salto.**
Sábado	«	**Saturno.**

Los precios de pasajes en toda la línea hasta el Salto, quedan reducidos á la mitad.
Esta tarifa es temporaria.

Montevideo, Enero 22 de 1884.

Montevideo **Zabala, 51** — Buenos Aires **Reconquista, 143**

BAGGIO Y C.ª

SOCIEDAD ITALIANA DE NAVEGACION A VAPOR

AGENTE: LAVARELLO Y C.ª

SERVICIO REGULAR ENTRE GÉNOVA Y RIO DE LA PLATA

Flota de la Compañía

SIRIO
PERSEO
ORIONE
STURA
BORMIDA
BISAGNO





LETIMBRO
POLCEVERA
ENTELLA
AMEDEO
SCRIVIA
INIZIATIVA

Saldrá el **26 de Diciembre** para **Rio Janeiro, Marsella y Génova**, el vapor

PERSEO

Precios—1.ª clase $ 141.—2.ª id. $ 115.—3.ª id. $ 48.

Llevando correspondencia, carga y pasajeros.
Si emettono cambiali pagabili in oro su qualunque paese e città d'Italia.
Pasage de 3.ª clase desde España é Italia á $ 30 oro.
Por mas informes, ocúrrase á los únicos agentes,
Lavarello y C.ª, Misiones, 50.

SECCION JUDICIAL

Jueces de Feria

Camarista—Dr. D. José María Vilaza.
Despacho de los Juzgados de lo Civil, Comercial y Hacienda — Sr. Juez L. Departamental Dr. D. Luis Piera.
Despacho de los Juzgados del Crimen y Correccional—Sr. Juez Dr. D. Joaquin del Castillo.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del señor Juez L. de Féria en lo Comercial, doctor don Luis Piera, se hace saber que las primeras cópias de la escritura de venta de un terreno sito en las Tres Cruces, que fué otorgada con fecha veintiocho de Setiembre de mil ochocientos sesenta y siete por don Juan Letrillard en favor de don Cárlos W. Parsons, por ante el escribano don Francisco Araucho, han sido declaradas sin valor alguno, y válida únicamente la escritura otorgada á favor de Farini y Gonzalez en la ejecucion que dichos señores siguieron con la sucesion Parsons, por cobro de pesos.—Montevideo, Diciembre 31 de 1884.—*José Gerardo Canosa*, Escribano público. 3309-e20

Por disposicion del doctor don Juan A. Saráchaga, Juez L. de Comercio, hago saber: Que prévios los requisitos legales, ha sido autorizado don Víctor Muñoz y Maines para ejercer la profesion de rematador en este Departamento. Lo que hago público á sus efectos.—Montevideo, Diciembre 24 de 1884.—*José Gerardo Canosa*, Escribano público.
3258-e4

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno, doctor don Juan A. Saráchaga, se hace saber que han sido declarados en quiebra los señores Manuel Iglesias y Ca., del comercio de esta plaza y se está procediendo con arreglo al Código de Comercio, previniéndose que no se hagan pagos á los fallidos, so pena de no quedar exonerados de sus responsabilidades los que lo hicieran, debiendo los que tengan pertenencias de los fallidos hacer manifestacion de ellas al Juzgado, bajo apercibimiento de ser tenidos como ocultadores y cómplices de la quiebra, debiendo los acreedores presentar los justificativos de sus créditos dentro del término de veinte dias al Síndico que oportunamente se nombrará.—Montevideo, Diciembre 24 de 1884.—*José Gerardo Canosa*, Escribano público. 3260-e16

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno, doctor don Juan A. Saráchaga, se hace saber que el informe del Síndico y resolucion del Juzgado sobre la retroactividad de la quiebra de don José Neuroni, se encuentra de manifiesto en la oficina actuaria por el término de treinta dias á disposicion de los acreedores y del fallido.—Montevideo, Diciembre 22 de 1884.—*José Gerardo Canosa*, Escribano público. 3246-e6

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno, doctor don Juan A. Saráchaga, se hace saber que han sido rehabilitados para ejercer el comercio los señores Mauá y Ca., del comercio de esta plaza; y á los efectos del artículo 1754 del Código de Comercio, se publica el presente.—Montevideo, Diciembre 11 de 1884.—*José Gerardo Canosa*, Escribano público. 3134-en12

ANUNCIOS

VICHY

Administracion: PARIS, 8, Boulevard Montmartre.

GRANDE-GRILLE.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliarios, etc.
HOPITAL.—Afecciones de las vias digestivas pesadez del estómago, digestion difícil, inapetencia, gastralgia, dispepsia, etc.
CÉLESTINS.—Afecciones de los riñones, de la vegiga, gravela, cálculos urinarios, gota, diabetis, albuminuria.
HAUTERIVE.—Afecciones de los riñones, de la vegiga, la gravela, los cálculos urinarios, la gota, la diabetis, la albuminuria.

EXÍJASE el NOMBRE de la FUENTE sobre la CAPSULA

En Buenos-Ayres, Rosario y Montevideo, las Aguas de las Fuentes de Vichy arriba mencionadas se encuentran en casa **DEMARCHI, PARODI y C.ª**, Agentes generales de la C.ª

Y en las Boticas del Romano de Cranwell y de Rey y C.ª

PEDRO CLERC

DE PARIS

Previene á su clientela y al público en general que ha mudado su domicilio de la calle 25 de Mayo núm. 235 á la de Mercedes núm. 201, donde continuará fabricando toda clase de aparatos sobre medida para impedir y corregir las deformidades del cuerpo.
Hace tambien sobre medida toda clase de bragueros, para hombres, mujeres y niños; principalmente para estos últimos es especialista.
Confecciona fajas para hombres y mujeres, sobre medida, sean sencillas ó complicadas, etc.

201 — Calle Mercedes — 201
2467 perm dpm



El Banco Comercial

189 — Cerrito — 189

Gira letras de cambio por cualquier cantidad á la vista y á plazos, sobre la República Argentina, el Brasil, Inglaterra, Francia, Bélgica y todas las ciudades de Italia, Suiza, España, islas Baleares, islas Canarias, Portugal, etc.



Y en las Boticas del Romano, de Crawell y de Rey y C.ª



¿QUIEN ES PERRY DAVIS?

Hace unos cuarenta años que Perry Davis de Providencia, en los Estados Unidos, introdujo por primera vez al mundo su hoy afamado "PAIN KILLER" (Mata-Dolor). Estudió cuidadosamente los efectos de ciertas drogas sobre el sistema humano, y despues de muchos experimentos logró formar un medicamento capaz de curar sus propios males. Cuando recuperó la salud, ofreció la preparacion á sus compañeros en sufrimiento y la llamó

"PAIN-KILLER."

Adáptase tanto para aplicacion interna como externa y es un remedio eficacísimo para un gran número de enfermedades, así como

Disentería, Cólera, Diarrea, Resfriados, Escalofríos, Congestion u Obstruccion de la Circulacion, Calambres, Dolores de Estómago, de Vientre, de Garganta, etc., etc.

Aplicado exteriormente es sumamente benéfico para

Torceduras, Magulladuras, Padecimientos Reumáticos, Dolores de Muela, etc., etc.

De Venta en Todas las Boticas del Mundo.

VINO Tónico-Nutritivo DEFRESNE

Con Peptona. *(Carne asimilable)*

HIERRO Y LACTOFOSFATO DE CAL NATURALES

El Vino Defresne tiene un sabor esquisito, y es el único reconstituyente *natural y completo.*
Es el mas precioso de los tónicos: á su influjo, los accidentes febriles desaparecen, renace el apetito, los músculos se nutren, y se recobran las fuerzas.
Empléase con buenos resultados en la inapetencia, los mareos repentinos, las convalecencias, las enfermedades del estómago, la anemia y la consuncion.

DEFRESNE, Proveedor de los Hospitales de París.
Y todas las Farmacias

Depósito en Montevideo: DEMARCHI, PARODI y C.ª
Y en las Boticas del Romano, de Cranwell y de Rey y C.ª

CONTRA

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el Jarabe y la Pasta pectoral de **Nafé de Delangrenier** tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen *Opio, Morfina ni Codeina*, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la **Tos ó la Coqueluche.**

Se Venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

THE ENGLISH HIGH SCHOL

(COLEGIO INGLÉS SUPERIOR)

Director — HENRY C. AYRE

Calle Juncal n.º 85, entre Cerrito y 25 de Mayo

MONTEVIDEO
161

TRAMVIA ORIENTAL

Los señores que viajan en esta línea con Tarjetas de libre tránsito, deben ocurrir á la Estacion Central en el camino de Goes, para canjearlas por las nuevas que se pondrán en circulacion desde el 1.º de Enero de 1885.

Montevideo, Diciembre 29 de 1884.
3288 e17 *El Gerente.*

INSTITUTO NACIONAL

Calle Daymán número 130

Las clases de este establecimiento volverán á funcionar desde el 2 de Enero próximo.

Montevideo, Diciembre 29 de 1884.
El Director.

Nota—Se admiten pupilos, medios pupilos y externos.
Otra—Se halla abierta la matrícula para estudios universitarios. 3295-e6

VERDADERO LICOR TRASFOREST

LLAMADO SAVIA DE MEDOC
El único método recomendable para mejorar los Vinos y conservarlos.
Escribase á J. CASANOVA, Farmacéutico en BURDEOS n.º 43, RUE SAINT-REMI (FRANCIA)
SÁVIA y ESENCIA de COGNAC para DAR COLOR á los VINOS
Depositarios en Montevideo: DEMARCHI, PARODI y C.ª

y en las Boticas del Romano de Cranwell y de Rey y C.ª

SOCIEDAD ANÓNIMA

(INGLESA)

DE MANDATOS, PRÉSTAMOS Y AGENCIA

DEL RIO DE LA PLATA

(The River Plate Trust, Loan and Agency Co. Ltd.)

Capital autorizado. . . . . . . £ 1.000,000
Id. emitido y suscrito . . » 500,000

Oficina Matriz, 61 Moorgate Str. Lóndres.
Id. en Buenos Aires, 36 San Martin (altos).

Esta Sociedad hace préstamos sobre hipotecas de propiedades rurales ó urbanas en la República Oriental del Uruguay ú Argentina.
Tasa de interés—9 % al año, pagaderos por semestres anticipados.
El término maximum de la hipoteca es 4 años.
El deudor tiene la facultad de cancelar la deuda antes del vencimiento, ó de hacer pagos parciales por sumas convencionales, siempre que se dé 3 meses de aviso por escrito, en este último caso es entendido que solo se cobrarán intereses sobre el saldo que quede de la deuda original.
Por demás permenores, fórmulas de solicitudes etc. etc., dirigirse á

H. Alfred C. Cox, Gerente.

36, San Martin (altos)
BUENOS AIRES 2241-perm

ELIXIR y VINO
Digestivos
TROUETTE-PERRET
á la **PAPAÍNA** *(Pepsina vegetal)*

son los mas poderosos digestivos conocidos hasta la fecha, para combatir las
ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO: GASTRITIS, GASTRALGIAS
DIARREAS, VÓMITOS, PESADÉZ DE ESTÓMAGO, MALAS DIGESTIONES, &.
UNA COPITA AL ACABAR DE COMER BASTA PARA CURAR LOS CASOS MAS REBELDES
De venta en las principales Droguerías y Boticas
Al por mayor en Paris: TROUETTE-PERRET, calle Saint-Antoine, 165
Exigir el **Sello del Gobierno Francés** sobre el Frasco para evitar las **Falsificaciones**
Depositarios en *Montevideo y Rosario*: DEMARCHI, PARODI y C.ª

Y en las Boticas del Romano, de Cranwell y de Rey y C.ª

BOLDO-VERNE

CURACION CIERTA DE LAS
Enfermedades del Hígado
DE LAS
VIAS DIGESTIVAS, ANEMIA, NEVROSIS, CONVALECENCIAS

El BOLDO-VERNE está experimentado en los Hospitales de Paris y de Vichy por el Dr GUBLER y las principales Celebridades medicas.
A consecuencia de Estúdios profundos y de numerosos hechos clínicos los Señores Doctores GUBLER, SOULIGOUX, DUPOUY, RAUQUELIN, TOURANJON, etc., etc., recomiendan el uso del BOLDO-VERNE y del ELIXIR BOLDO-VERNE para la curacion de las ***Congestiones y Enfermedades del Hígado en los climas cálidos***, de las ***Bronquitis crónicas***, de los ***Cólicos hepáticos***, las ***Convalecencias***, las ***Pérdidas del Apetito Digestiones difíciles.***

VERNE
PROFESOR DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE GRENOBLE
Depósito general en PARIS, 25, calle Réaumur. — En *Montevideo*: DEMARCHI, PARODI y C.ª

y en las Boticas del Romano, de Cranwell y de Rey

Gran depósito de pianos
DE
Engelbrecht y Koch
319 - CALLE 25 DE MAYO—319
(Entre Ituzaingó y Cámaras)



Gran surtido de pianos de cola y perpendiculares de las mas renombradas fábricas de Europa.
Considerable rebaja en los precios anteriores.
65.dp½

Contra el Cólera

A TODOS INTERESA

Muerte instantánea del microbio y demás insectos. No mas pulgas, mosquitos, moscas, hormigas, chinches, cucarachas y polillas, etc.
Destruccion completa de esas plagas, por medio de los imponderables «Polvos de Cipro», acreditados en toda Europa. Unico y eficaz preservativo para evitar las molestias de esos insoportables huéspedes.
Este importante y útil descubrimiento, se hallará en venta, al ínfimo precio de 30 centésimos cada paquete, en Montevideo, agencia calle del Sarandí número 216.
NOTA - Es conveniente advertir que estos polvos *se garante no contienen absolutamente materia ninguna nociva á la salud*, y que por el contrario, son no solo agradables al olfato, sino que son saludables, pues se componen puramente de flores vegetales.
Se garante su eficacia. 3190-e17

MARCA DE FÁBRICA



NOTA. — *Para evitar las falsificaciones no deben admitirse mas que las botellas que tengan incrustadas en el vidrio, las palabras* **Vino del Dr Cabanes, Paris.** *Debe exigirse que en las etiquetas y las fajas, que envuelven los cuellos de las botellas y en las marcas de fábrica haya la firma del* **Dr Cabanes** *y el sello del Gobierno francés.*

VINO
DEL
Dr Cabanes
KINA CABANES

El **Vino del Dr Cabanes**, sometido á la aprobacion de la Academia de Medicina de Paris, ha sido reconocido como un **tónico enérgico** que contiene los principios constitutivos de la *Sangre* y de la *Carne* y que da á la sangre la *fuerza*, el *vigor* y la *energía*.
Los Dres **Trousseau, Guérard y Velpeau**, profesores en la Facultad de Medicina de Paris, le ordenan todos los dias, con el mejor éxito, á las *mugeres debilitadas* por los excesos de todas clases, por el *trabajo*, los *placeres*, la *menstruacion*, la *edad crítica* y el *amamantamiento prolongado*. Es extremamente eficaz contra la *Falta del apetito*, las *Malas digestiones*, las *Dispepsias*, las *Gastritis*, los *Aturdimientos de la Cabeza* y los *Vértigos*.
Este vino produce maravillosos efectos en los casos de *Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la sangre, Esterilidad de la muger, Flujos blancos, Pérdidas seminales, Impotencia prematura, Enflaquecimiento general,* **Tisis pulmonar, Tercianas, Fiebres intermitentes, Palúdicas, Endémicas y Epidémicas.**
El **Vino del Dr Cabanes**, por la energía de su accion cordial, *desarrolla las fuerzas, activa la circulacion de la sangre* y es muy recomendable para las **convalecencias.**
El suprime los vómitos, que tan frecuentes son durante los embarazos de las mugeres, aumenta la secrecion de la leche de las nodrizas, da un vigor extraordinario á los niños de pecho. Gracias á la influencia de sus principios tónicos, el es un remedio supremo en los casos de *Diabetis*, en las *Enfermedades de la médula espinal*, de *Histeria*, de *Epilepsia*, de *Raquitismo* y en general, en todos los casos en que es necesario recurrir á un *tónico poderoso que dé vigor y fuerzas á los enfermos.*
El reemplaza, como aperitivo, y aventaja mucho á los licores tónicos, como la absinta, el vermouth, etc. El es un preservativo apreciado por los viageros y los marinos, como anti-epidémico y antídoto de la fiebre amarilla, del **Vómito negro** y de otras **Enfermedades tropicales.**

Depósito general: TROUETTE-PERRET, 165, rue (calle) St-Antoine, PARIS
Depositarios en Montevideo: **DEMARCHI, PARODI y C.ª**

y en las Boticas del Romano, de Cranwell y de Rey y C.ª

La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la
PERFUMERIA-ORIZA
de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE — CRÊME-ORIZA dite NINON de LENCLOS — LEGRAND, PARFUMEUR, Successeur de plusieurs cours, RUE St HONORÉ, PARIS
Esta CREMA suaviza y blanquea el Cutis dándole la TRANSPARENCIA y FRESCURA de la juventud hasta la mas avanzada edad. Ella preserva igualmente del Aire seco y Caliente que pone el Rostro y de las Manchas, Pecas y Arrugas. DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

ORIZA-LACTÉ — LOCION EMULSIVA — Blanquea y refresca el cutis. Quita las pecas.
ORIZA-VELOUTÉ — JABON según el Dr O. REVEIL. El mas suave para el cutis.
ESS.-ORIZA — Perfumes de todos los aromas de flores nuevas adoptados por la moda.
ORIZA-VELOUTÉ — POLVO de FLOR de ARROZ adherente al cutis. Dándole el aterciopelado del melocoton.

ORIZALINE — de JAMES SMITHSON — 207 rue St HONORÉ, PARIS — L. LEGRAND
Con esta locion se hace desaparecer la CASPA de la CABEZA. APLICACION FÁCIL. Resultado inmediato. En todas las Perfumerías y Peluquerías.

ORIZA-OIL, Aceite para el Cabello.
DESCONFIESE DE LAS NUMEROSAS FALSIFICACIONES
Depósito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Exíjase el sello Francés. **SOLUCION COIRRE** *Exíjase el sello Francés.*

AL CLORHYDRO-FOSFATO DE CAL.
El mas poderoso de los reconstituyentes adoptado por todos los Médicos de Europa en todos los casos de *Extenuacion de fuerzas, de Anemia, Clorosis, Tisis, Caquexia ó Cacoquimia, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Dificultades de crecer, Inapetencia, Dispepsias.*
Paris, COIRRE, Farmacéutico, 79, calle de Cherche-Midi.—Depósitos en las principales Farmacias.



Banco Comercial

Desde la fecha y hasta nuevo aviso que se fijará como de costumbre en el despacho del Banco, la tasa de intereses será como sigue:

DEPÓSITOS Á PLAZO FIJO

Por 6 meses . . . . . 3 p.% anual
Por 3 id. . . . . 3 » »

CUENTAS CORRIENTES

Sobre los saldos á favor del Banco, 13 p.% anual.
Sobre los saldos en contra del Banco, no se abona interés.

DESCUENTOS — Convencional.
Montevideo, Abril 15 de 1884.
49

A NOTRE DAME DE PARIS

TIENDA DE NOVEDADES

DE LORENZO MAGGIOLO

Calle Sarandí número 248

Entre las plazas Constitucion é Independencia

Artículos para hombres, señoras, niños y niñas, guantes, confecciones, flores, plumas, perfumerías, botonería, telas blancas, sederías, camisas, calzoncillos, alfombras, adornos hules, impermeables, frazadas, artículos para novios, trajes para niños, artículos para luto, ajuares para bautismos, etc., etc.—Precios módicos. 2436

JARABE DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, *Farmacéutico en Burdeos*

Todos los médicos franceses envian á Arcachón, cerca de Burdeos, á los enfermos débiles del pecho, para que respiren el aire embalsamado de sus pinares y beban la sávia que se extrae por el vapor del pino marítimo. Estos admirables principios balsámicos son los que M. LAGASSE ha concentrado en su **Jarabe y Pasta de Sávia de Pino Marítimo**, excelentes pectorales recetados de continuo contra: la **Tos**, el **Resfriado**, el **Catarro**, la **Bronquitis**, la **Ronquera**, la **Extincion de voz.**
Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma y el sello azul de GRIMAULT y C.ª, propietarios.
En PARIS, 8, RUE VIVIENNE, y en las principales Farmácias.

SÁNDALO GRIMAULT

Farmacéutico de 1ª Clase en Paris

Estas cápsulas cortan los flujos en 48 horas, suprimiendo el **Copaiba**, la **Cubeba** y las **Inyecciones.**

Depósito en Paris, 8, rue Vivienne y en las principales Farmácias



Depósitos en todas las principales Farmacias.

CONFITERIA ESPECIAL

DE LUIS RIGOLI

Calle 18 de Julio núm: 160

Se avisa á la numerosa clientela de esta casa y al público en general, que ha recibido de Paris un variado surtido de **Confites finos, Bombones, Fondants, Frutas abrillantadas, Marrons glacés** y un elegantísimo surtido de **Cajas y Cartuchos**, última novedad.
Gran surtido de **Turron, Tortas de Navidad, Helados, vinos finos, etc.**
Se sirven los pedidos á domicilio.
3252-e24

COLEGIO NACIONAL

DE SEÑORITAS

Calle Colon número 144

Victoria Frigerio, primera ayudante del ex-Colegio Uruguayo, tiene el honor de participar á las familias, que desde el 5 de Enero próximo, abrirá las clases del nuevo Colegio que acaba de fundar.
Para informes y programas dirigirse al Colegio á doña Isolina V. de Dávila, ó en la casa particular de la Directora, calle 18 de Julio número 539.
Montevideo, Diciembre 30 de 1884.
3287-e29

MEDICAMENTOS DOSIMÉTRICOS BURGGRAEVE-CHANTEAUD

Gránulos preparados con los **Alcaloides, los Productos químicos** mas puros, tales como: la Aconitina, la Estricnina, la Hiosciamina, la Morfina, la Quassina, el Sulfuro de Calcio, etc.

SEDLITZ-CHANTEAUD

Purgante Salino, Refrigerante y Depurativo

El ***SEDLITZ-CHANTEAUD*** es, sin disputa posible, el producto mas estimable y útil de la farmacia moderna; es una sal neutra purgativa que tiene un sabor agradable y una eficacia cierta para combatir al **Estreñimiento** del vientre y para conservar la pureza de la sangre.— Su empleo diario es principalmente útil á los **Gotosos**, á los **Reumáticos**, á las personas dotadas de temperamentos sanguíneos, espuestas á las **Congestiones cerebrales**, á los **Vértigos**, á las **Jaquecas**, ó aquejadas por las **Almorranas**, los **Embarazos gástricos**, etc., etc.
M. CH. CHANTEAUD, *Farmacéutico, Comendador de la Orden de Isabel la Católica*, es el **único Preparador de los Verdaderos Medicamentos dosimétricos.**
Desconfiese de las Falsificaciones.
Depósito general: 54, rue (calle) des Francs-Bourgeois, en PARIS
En Buenos-Ayres y Montevideo: DEMARCHI, PARODI y C.ª y en las principales Farmacias.

FOLLETIN

EUGENIO SUE

LA ENVIDIA

FEDERICO BASTIEN

Cerca de cincuenta pasos había, desde aquel sitio á una casilla llamada del *Condestable*, [illegible]

Mientras que esperaba la llegada del Marqués, un coche que partió de Puente-Brillante á las tres de la tarde, llegó á una encrucijada á la que iba á reunirse el camino del Condestable, no lejos del cual se hallaba como hemos dicho, la roca del Gran Señor. [illegible]

Puente-Brillante. ¡Ay! ahora vemos viuda y abuela á esta buena señora; pero en aquella época la Marquesa, á quien habian casado en el convento á los diez y seis años era la coqueta mas aventajada de la corte; así es que encanta- [illegible]

Por lo que hace á la desenvoltura de las palabras, ó digámoslo mejor, por lo que hace al cínico lenguaje de que la marquesa y Zerbineta usaban en las conversaciones que tenian á solas sobre los tiempos de su juventud y los actuales [illegible]

ta has visto una espalda mas dobusta ni mas aidosa? Los hedmosos lacayos... me decuerdan... siempre... y se interrumpió la Marquesa para tomar un polvo de tabaco, me decuerdan siempre á esa dubilla de badonesa de [illegible]

—¿Lunel?... dijo vivamente la viuda interrumpiendo á su criada y paseando la vista en su alrededor como para traer á la memoria sus recuerdos.
—¿Lunel?... ¿Dime Zerbineta estamos aquí en el camino del Condestable? [illegible]

CAPÍTULO XII

Las dos octagenarias siguieron á paso lento la senda que conducia á la Roca del Gran Señor [illegible]